LA PROTESTA

Año XIX — California 1955—U. T. 317, Barracas — Buenos Aires, VIERNES 7 de Enero de 1916 — PRECIO 5 CENTAVOS — (Porte pago) — Núm. 2748

Isaac G. López

La ley del progreso triunfará

El enemigo más innoble que tienen los que no están conformes con la sociedad actual, opresora, enervada y gangrenosa, es la iglesia; esta institución que tiene los bacilos infeccionados, en fuerza de agitarse en la sangre humana cuyo derramamiento ha originado para conseguir el logro de sus nefastas y desleales aspiraciones de dominio tiránico de los pueblos, actúa en los escondidos bastidores de la política en calidad de directora a la cual no se le puede oponer ningún veto ni freno alguno.

Las naciones europeas le rinden pleitesía y dobléganse servilmente a ella, si no ya por devoción como le sucede a Francia, sí al menos por conveniencia e hipocresía como actualmente acontece a Italia, puesto que por ser la más rica y preponderante de todas las asociaciones del mundo, su proteccionismo, aun cuando éste sea interesado y pernicioso, puede hacerse necesario a los poderes mayestáticos; los pueblos americanos, nacidos ayer a la vida, están evidentemente bajo la férula de Roma, y la iglesia prolonga sus morbosos tentáculos hasta aquí, para extraer con sus ebrias antenas el jugo rojizo, la sangre rebelde de los renovadores de todas procedencias que se establecieron por estas zonas de lánguida poesía y suaves nostalgias, como dando un compás de espera a su peregrinaje incesante.

Convencida la iglesia de que sus dogmas, sus artificiosas feticherías no pasan de ser la letra muerta, atávica y maloliente de libro antiestético, grasiento, que rebosa microbios de tisis, que no contiene amenidad ni se cotiza por falta de postores; cerciorada la iglesia de su incapacidad para continuar debatiendo con la ciencia y el progreso que trató de ahogar y detener sobornando a los que se venden, repartiendo prebendas a los ambiciosos y flexibles, atemorizando a los medrosos é inmolando a los íntegros, hace caso omiso de la careta de humildad y pobreza con que largos tiempos ha cubierto su maldad y sutileza para acaparar el oro amasado con lágrimas, sudores y miserias de sus famélicos rebaños, y ahora, dando a cada época lo suyo, intenta desprestigiar las ideas que el siglo XX inyecta a la humanidad y eliminar a los hombres que tienen la valentía de ser sus enemigos, por medio de la irresponsabilidad que en este corrompido ambiente crea la riqueza; amalgamándose con la burguesía; comprando a precio alto toda la taifa de hampones parasitarios y catequizando a los gobernantes de todas calañas.

Incontestable y grande es la prueba por que han de pasar los corazones generosos que tanto en el viejo mundo como en las Américas combaten a la iglesia y sus aliados, y pretenden hacer resurgir una sociedad fuerte y buena de un aspecto disforme, ruinoso podrido en su médula. Triunfante allí la iglesia, no por la virtud de la sabiduría, pero sí por la malsana preponderancia que ejercen sus tesoros y, enseñoreada aquí, sobre la debilidad de los poderes constituídos que doblan su espinazo a empresas patrocinadas por ella y el jesuitismo, divorciándose por triste error del pueblo, los emancipados, los superiores de uno y otro extremo habrán de luchar, titánicamente, contra la calumnia y la vejación, la cárcel y el extrañamiento, el hambre y el suplicio.

Es ley inexorable, ineluctable, que el progreso despertará a los dormidos; la razón, y, aún más, la fuerza psíquica, adquirirá el temple de la consecuencia y la dignidad; las nuevas ideas de redención empujarán hacia adelante a los parias, a los esclavizados; la ley del progreso se cumplirá irrefragablemente desterrando de las conciencias todo sentimiento infamante de idolatría, de sumisión y servilismo y, cuando la humanidad haya, por fin, sepultado los vestigios de religiones inhumanas y fratricidas en los pliegues de sus convulsiones vengadoras, implacables y apocalípticas, empezará a regir la Igualdad visionada y la Justicia irreductible y a brillar la luz de la Verdad esfumándose las opacas sombras, de una institución absolutista, opresora, y sanguinaria.

NUESTROS EDITORIALES

Hablaremos de nosotros

Queremos ver de aclarar unas cuantas cosas nuestras, de la redacción. Los que hayan estado aquí, haciendo el diario, se explicarán fácilmente estos apremios insólitos que a veces suben desde el pecho hasta la pluma, incontenibles. Es la conciencia de la responsabilidad, de la mano de un deseo de armonía colectiva: alumbrar todas las fuerzas afines, no para disciplinarlas, sino para comprenderlas y comprenderse.

Esto es lo sólo que queremos hoy: comprensión, juicio sereno, claridad. Cuando se ha hecho una campaña hasta contra los pretextos para tolerar aquí más que el anarquismo, se nos puede creer capaces de seguir deseándolo con todas sus consecuencias... Descártese, en honor a esta premisa, lo que alguien o algunos echan a rodar por ahí: que nuestras ideas no aceptan sino las que las apoyan, aunque sean anarquistas.. Ni es verdad eso, ni es posible permanecer media hora en esta casa con un criterio chapado de semejante cáscara de intolerancia.

La verdad es otra, distinta. Puestos para organizar el diario, sin otras oposiciones que la de los sindicalistas, lo primero que hemos hecho es organizarnos nosotros mismos. Es, pues, de las ideas nuestras que parte todo cuanto, bien o mal, razona o grita en esta hoja.

Pero esta organización no toca, ni por los pelos, a los criterios agenos, desorganizados, libres y personales. No es cierto que sólo los que odian a los marxistas, tienen un espacio aquí. Ni es cierto tampoco, que no admitimos la colaboración de los «literatos»...

Lo cierto, lo real, es esto: que no le damos la dirección de nuestra hoja a ellos; que de aceptarles sus letras, es para discutírselas o como accesorias a nuestras líneas robustas, planas y duras. Porque no creemos que aquí, en «La Protesta», pueda primar un criterio gremialista o ser regida con conceptos literarios. He ahí lo exacto.

En cuanto a nuestra incapacidad para expresar las ideas, sólo tiene una respuesta: hacer, expresar aquí, mostrarse apto por sobre nuestra aptitud. Lo que no se hace, es inútil, inoficioso, entre nosotros, hombres de acción, proclamarlo. Y cuando aquello que se hace, niega los dichos, entonces... chau, te saludo, camarada!...

Hay todavía más que esto y que nos tiene este día malos del corazón, necesitando escribirlo: ser redactor no es ninguna canongía para gente que afuera de «La Protesta» se muere de hambre. Ah! seguramente la crisis ha vuelto así suspicaces, hasta este punto, a algunos. Es una lástima que antes no les dé por enterarse de la situación del diario; sabrían si vale la pena de defender estos puestos como una renta. Y...

Punto. Hace días, que necesitábamos de este balance moral, nosotros. Que se nos disculpe el haber cedido a la voz de la conciencia. Sobre ella nos afirmamos ahora para seguir y seguir. Como después de un dolor se está más fácil, más libre para el placer de la vida.

El Poeta ha dicho: Hay montes y hay que subir los altos montes... Después veremos, alma, quién es la que te puso al morir! —Ya ven, después de escrito eso, hasta poetas nos sentimos.

Crónicas internacionales

Barcelona

El hambre que viene

Aunque tardíamente, la multitud obrera se ha dado cuenta del hambre que está sufriendo por culpa de los acaparadores del capital y de los productos de la tierra.

Desde largo tiempo, desde que empezó la guerra, esperábamos un movimiento de agitación en la clase obrera. El momento ha llegado, y, al llegar, presenta tal aspecto, que auguramos gestos de rebeldía dignos de los que en otros tiempos se han usado. Porque «tanto va el cántaro a la fuente, que un día se rompe», según dice el adagio. Y como aquí, en el resto de la nación, el cántaro de la paciencia se va llenando ya tantos meses, fácil es que al fin se rompa, produciendo un ruído que no seremos nosotros quienes lo hagan cesar.

Pues bien: respondiendo al estado de opinión creado por el alza extremada de las subsistencias, menudean ya las reuniones de toda clase de sociedades, más o menos populares, donde en la improvisación de las discusiones expónense iniciativas atrevidas, todas hijas de un momento justificador de las más extremas determinaciones. Júntase a estas reuniones de carácter popular las peticiones que algunos sindicatos presentaron ya a los burgueses, algunas de cuyas peticiones son medianamente atendidas, aunque no creo lo sean todas, dado el grado de avariciosos que son nuestros explotadores, como lo demostraron en mil ocasiones pasadas.

Quien niegue derecho a rebelarse en la presente ocasión, no será más que un criminal, un tonto o un explotador. Jornales bajos, más que bajos misérrimos, son en general los que en Barcelona cobra por su trabajo la clase obrera. Luego la vida, más cara, podría decirse que es imposible. Volanderas estadísticas nos decían que en tiempo normal costaba tan caro el vivir aquí como en París. Hoy, con un aumento de lo menos 35 por 100 en los artículos de primera necesidad, alimentarse regularmente, es difícil.

Convencido quedará el lector de que ello es así si le digo que la presente agitación no responde a manejos de partido alguno, ni tan siquiera a la influencia de anarquistas y sindicalistas. Es sólo la necesidad la que pone en movimiento a la gente, la necesidad negra que corroe las entrañas de los desvalidos, que lo somos todos, por lo que todos formaremos el coro de peticionarios, por no decir exigidores, de una manutención más en armonía con las necesidades del estómago y con las condiciones de vida que requiere la presente manera de vivir.

Con todo y no ser sólo cosa nuestra la agitación que se presenta, la Prensa barcelonesa no hace más que trabajar para desbaratarla. No parece ser otra su misión que oponerse a las iniciativas de propaganda y reorganización proletaria, Cuando no nos combate, enmudece, como lo ha hecho en la actualidad, al formarse de nuevo la Confederación Nacional del Trabajo; ni una línea de su cosecha ha escrito los diarios sobre tal reorganización. Y poco, poquísimo han dicho del problema de las subsistencias, planteado desde que la guerra dura. Si no hubiese sido para hablar en pro de las cuestiones de alta economía de que los capitalistas se han ocupado, y que, por ser de altura, el pueblo nada comprende, a estas horas no sabríamos una palabra de verdad de la situación española y en particular barcelonesa si de los rotativos la esperásemos.

Vida de ficción, vida de mentira es lo único que triunfa en toda la línea. Partidos populares y no populares, mudos están en lo que afecta a la vida del desgraciado. Ni una palabra, ni una orientación, por falsa que fuera; nada. Parece como si un viento del desierto hubiese sacado el cerebro de todos los políticos, y nosotros, en nuestro tránsito apurado de vernos en un ambiente más pronto hostil que favorable, contando con una prensa pequeña y de más pequeño radio de acción, nos devanamos los sesos y hacemos equilibrios para cobrar una confianza ilimitada en este momento de agitación popular, genuinamente obrera, hija del malestar que corroe las entrañas de todos los que del jornal vivimos.

Hambre, hambre canina es lo que siente la gente, y cuando el hambre empuja, claro está que poco podemos esperar en favor del ideal. Pero como los frondosos vientos se desatan y las amarras del buque quedan rotas por el empuje de las olas del temporal, allá veremos quién lo detiene y de él mejor partido saca. No hay una unidad de acción en este momento histórico, mas no se nos oculta que un día de una manera, otro día de otra, las ideas sociales han sido propagadas al pueblo, y éstas han dejado en su cerebro, aunque rudimentariamente, semilla que fructificará si la agitación que se presenta no la desorientan parlanchines vividores del pueblo.

Si despreciaran por un momento escrúpulos de escuela ciertos individuos muy voluntariosos y bastante inteligentes, y además tuvieran la suficiente clarividencia que los hiciera ver que las fuerzas para la lucha no están en un sólo sitio, sino que las tenemos desparramadas en la red inmensa de asociaciones que en la capital de Cataluña existen, y que muchos desconocen por una terquedad casi inexplicable, frutos muy buenos podríamos recoger de la agitación a que el hambre da motivo. Busquen, pues, la relación los compañeros que se obstinan en despreciarla; háganse simpáticos en diferentes medios que bien mirada la cosa, todos son lo mismo, porque todos se componen de obreros, y con su empuje formen un buen ambiente, que ayudantes no les faltarán donde quiera que sea.

Así es como yo entiendo la manera de luchar; así es como creo que la agitación actual se encauzaría bien en esta Barcelona compleja e incógnita muchas veces; simple, atrevida y rebelde otras; fácil a dejarse engañar la mayor parte del tiempo. ¿Lograremos, pues, llevar la agitación por buen camino? Ojalá así fuera.

Galfe.

CARTELES

El presupuesto

También podemos interesarnos nosotros de estas cosas del gobierno. Al fin y al cabo, por luces, por ahí no más nos andamos con los colegas burgueses. Y si el periodismo consiste — porque consiste — en hacer como que sabe aquello que escribe, escribiendo contra los otros periódicos, seguro que acertaremos.

No se vota el presupuesto nacional para 1916. La actividad de nuestros representantes», ha derivado a las otras votaciones. No es lo que se ha de gastar, que ahora les preocupa, sino quienes se lo gastarán, que getas han de prenderse a las mamas de esta vaca descornada que es el pueblo. Esta es la cosa.

La filosofía lo ha dicho muy bien: lo primero de lo primero es vivir. Luego viene lo demás, como los capiteles de las fachadas. ¡No habían de ser filósofos nuestros representantes!...

Ahí tienen el presupuesto, como una virgen, intacto. No tienta ni a los más fuertes instintos; fuente sellada, bloque oscuro, nadie lo ve estatua o agua. Es naturaleza muerta, letra, número y papel, cuyo valor empezará a revelarse cuando «el pueblo» determine a quien les toca, para quienes serán pesos, canongías, prebendas reales, sonantes.

El congreso está desierto; apenas si concurren los socialistas. La misión de éstos, se sabe: molestar a los que maman y demostrarse desinteresados, mamones gratis. Son el carneraje de todas las situaciones, hasta allí, entre los burgueses.

Y bien: no tendremos presupuesto, o se votará cerrado, sin discusión. Pero lo que, seguro, tendremos es el gobierno ladrón, los diputados ladrones y todavía elocuentes y el periodismo que se hace como que sabe... No hay de que alarmarse, tampoco este año.

Justo-Repetto

Han pegado sus programas también. Se piensan, como cualesquiera sinvergüenza, presidenciables. Es una filosofía que no les viene del socialismo, seguro, pero que les es connatural como la desfachatez con que se dicen marxistas, colectivistas, científicos y otras cosas.

A nosotros, lo hemos dicho, nos convendrían sobre todos, presidente y vice de la República Argentina, Justo y Repetto. Nos convienen hasta así, de candidatos. Podemos abrirles esta pregunta para que alguien se las cierre con un puñetazo de órdago sobre las fachas: ¿qué clase de socialismo es este que desprende de su seno mandones republicanos, que no van a destruir, sino a perpetuar, la sumisión del pueblo a la ley, de los obreros a los capitalistas, de las ideas revolucionarias a las rutinas gubernamentales?...

Es un socialismo de sinvergüenzas. Justo y Repetto lo representan muy bien porque son doctores ricos y moralidades pobres, indigentes y zarrapastrosas. Son la «filosofía» socialista en su tinta, al jugo, lata y neta.

Nos convienen candidatos. Nos convienen presidentes. Estamos viendo la soga, el puño, la bomba de dinamita...

La Sagrada Familia

Lo del epígrafe, es lo mismo que ostenta en su frente, un suntuoso edificio allá por una apartada calle. Andando por esa tranquila calle, de un agradable ambiente familiar, parecido al de los pueblos provincianos, topéme con el suntuoso edificio, que desde entonces conozco por de fuera. En sus adentros, ya véis, se encierra una sagrada familia.

Si en la Mancha hubiérase alzado ese palacio, en tiempos de nuestro señor don Quijote, hubiéralo tomado este, por palacio encantado, y no con poca razón, y en cuyos adentros unos bellacos mal nacidos señores, tuvieron encerradas a unas doncellas hermosas y a las que habría que desagraviar, libertándolas, aunque para ello fuera preciso echar por tierra ese mismo palacio. Por que esa es la sagrada familia de esa casa. Una punta de esos hombres con vestuario femenino, pero con órganos en uso y masculinamente, que crían a su antojo hijos agenos, dados a su cuidado, gracias a la ignorancia de sus padres.

«Sagrada familia». ¿Por qué? ¿Qué es lo que hay allí de sagrado? ¿cuál es lo intocable, lo que no pueda con todas las razones insultarse o mejor aún incendiarse? Apocamiento de la moralidad verdadera, es lo que impera en medio a esa sagrada familia. La holgazanería en su más alto grado; el aniquilamiento por medio de sus puercos enjuagues, de todo carácter y de voluntad propia; el descuartizamiento de todo amor o cariño noble; el achatamiento de energías para la lucha por la vida y en fin, la guillotina siempre pronta para la voz que diga de no querer amoldarse a sus prácticas o de auscultarse otros horizontes, o formar en las filas de cualquier ideal.

«Sagrada familia». Y de su seno salen castrados e impotentes los hombres; anémicas e infecundas las mujeres, con olor no ya a la carne joven e incitante, sino a cebo de velas concluídas, y a flores secas ya podridas.

«Sagrada familia». No, y mil veces no. Más sagrada, entendedlo bien, es la mesa aún sin mantel y sucia donde yo como, o donde comes tú, hermano; o tu compañera o mi novia. Y aún más mi madre o tu madre, o yo o tú con nuestro ideal, compañero.

¿Acaso es más sagrado, el altar lleno de luces, donde guardan a su virgen María, que las camas descolchadas y todo donde descansan nuestras madrecitas?

Cualquier conventillo, puede ostentar con mayor razón en su frente, ese letrero. Allí sí, todo es sagrado. Desde el niño rubio que va ostentando sus mugres por la calle. Esa sonrisa de ese mismo niño, sí que es sagrada, esas sus diabluras ingénuas, si son sagradas. Estos son verdaderos angelitos, aún en el empedrado sucio de las calles, más ángeles, que los pintados en los cielos rasos de sus edificios.

¡Lástima de edificio, con sus cincuenta punzantes puntas que lo rematan!

Así, en su inservibilidad, inspírome para elevar un canto a la dinamita. Y si que lo elevé. En medio a la tranquilidad de aquel barrio, mi voz se levantó potente. El Sol, como premio, me besó rojamente en la cabeza. Y ya trataré de traer al papel aquel mi canto a la dinamita.

L. S. T.

B. Aires.

El escàndalo de los armamentos

Días pasados nos ocupamos del escandaloso asunto de los armamentos brasileños que con objeto de surtir a los aliados se simulaba su adquisición por el gobierno uruguayo.

Ahora se han hecho graves declaraciones ante las cancillerías, evidenciando las vastas ramificaciones de este «negocio» que sin duda alguna aseguraba una ganancia ópima a sus tramitadores. Entre éstos, según un reciente telegrama procedente de Río Janeiro, se halla el capitalista Rodríguez, el procurador Bachini, el presidente de la República, doctor Lefayette, y el señor Cámara Canto, emisario de aquél.

El Uruguay no quiso entrar en la componenda, por lo que se trató de que interviniera Bolivia; ya se habían encaminado las gestiones tendientes a hacer efectivo este escandaloso comercio: el ministro boliviano en Buenos Aires fué llamado a Río de Janeiro por Luciano Ruffier, quien había quedado encargado para arreglarlo todo mediante un pago de 125.000 libras esterlinas. Pero, un ministro alemán, enterado de los manejos, hizo fracasar los proyectos inmorales de estos políticos en connubio con hombres de banca.

Y, por último, a manera de epílogo, vienen las acciones judiciales que se han entablado y en las que indudablemente procurarán todos ellos demostrar su inocencia.

Vea el pueblo, los obreros, donde converge todo el esfuerzo que en concepto de impuestos y para la «defensa nacional» le arrebatan los gobiernos. Cualquier holgazán con el birrete de diplomático, ha de hacer después su fortuna sobre esa base.

Aprenda el pueblo y accione directamente contra los políticos y especialmente contra el régimen social que los sostiene.

Atención

«Habiéndose inaugurado ya nuestra Escuela Moderna, y careciendo de libros de texto apropiados, agradeceremos a todos los grupos y compañeros del mundo que nos los puedan proporcionar, lo hagan a la mayor brevedad posible, prestándonos de esta manera su valiosa ayuda.

Por la Comisión de la Escuela Moderna,

Juan Tudó.»

Ahora bien, por algunas correspondencias que tengo a la vista, sé que en varios Estados donde existen sucursales de la Casa del Obrero Mundial se han fundado otras tantas escuelas racionalistas; pero como la de México no poseen los libros de texto necesarios. Por mi parte he enviado los que poseía.

Si se tiene en cuenta la cuestión financiera en que Mejico ha quedado, se comprenderá que a los camaradas de esa les es enteramente imposible obtener los libros que necesitan para sus escuelas, comprándolos. Sus monedas de un peso, en el extranjero solo valen ¡diez centavos!

Así, pues, qué bueno sería que todos los ayudáramos enviándoles libros, no sólo los de texto de la Escuela Moderna, sino aprovechando esta racha de libertad, envíenseles todos los libros sociológicos que estén a nuestro alcance, cuya introducción a territorio mejicano hasta hace poco estuvo restringida. Aprovechemos el momento.

Cual más cual menos, todos poseemos algunos libros que hemos leído dos o tres veces, y ya no nos ocupamos de ellos, ¡enviémoslos a los que nos los piden! e invitemos a nuestros camaradas vecinos a hacer lo mismo. De este modo saldría más económico el porte y más valioso el donativo.

¡Libros! ¡Libros! para educar a la infancia racionalmente. Es lo único que nos piden los revolucionarios mejicanos de la Casa del Obrero Mundial. ¿Desatenderemos a su llamamiento? Estoy segura que no. Contesten todos los grupos y proletarios del mundo entero, dirigiéndose a Juan Tudó, encargado por la Comisión de la Escuela Moderna, a esta dirección: 1.ª de Motolinia, número 9. Méjico, D. F.

Francisca J. Mendoza.

Nota. — Sírvase la prensa obrera reproducir estas líneas.

Boicot a la Quilmes

Declarado por la Federación Obrera Regional Argentina, en asamblea de Delegados y en solidaridad con los Oficios Varios de Quilmes

EL VALOR

El valor es la virtud más animal que conozco, y, sin embargo, es a la que rinde la humanidad mayor culto. Desde los tiempos más antiguos el hombre valiente ha sido considerado como un semidiós, y ha obtenido la supremacía sobre el sabio. Hay muchas, muchísimas personas que ignoran quiénes fueron Aristóteles, Platón y Sócrates, pero a quienes son familiares los nombres de Alejandro, Aníbal y César; que ignoran que hayan existido Newton, Laplace, Harvey, Claudio Bernard; pero que conocen al dedillo las hazañas de Napoleón, de Nelson y de otros muchos soldados y marinos, de quienes hablan con entusiasmo que raya en culto.

Y esto es porque, por más que se diga, estamos aún en el período bárbaro y la fuerza prima sobre el derecho y sobre la ciencia. Y mientras el soldado sea necesario, como lo es hoy, no tenemos razón para vanagloriarnos de haber realizado sorprendentes progresos; y mientras haya guerras, como las de hoy, no podemos decir que nos encontramos en plena civilización.

Visitad un presidio, entrad en contacto íntimo con los sentenciados, y veréis con el desdén que tratan a aquel de sus compañeros que está condenado por haber cometido un robo, y la admiración y respeto que demuestran a aquel que está sufriendo el castigo por un crimen de sangre. El primero es un mandria, el segundo es todo un hombre. Diréis que he tomado como ejemplo la capa social ínfima de la humanidad. Ascended un poco, llegad a la clase media, y veréis el desprecio con que se trata al marido que, burlado, ha ido a pedir reparación a los tribunales, y el alto concepto en que se tiene al duelista «que no puede consentir que se le pare una mosca encima». Veréis cómo se menosprecia al pacífico y honrado artesano que va a su trabajo cuotidiano, llevando al hombro sus herramientas, y cómo se admira y aplaude y envidia al soldado que regresa de una campaña trayendo como trofeo algún despojo del enemigo.

¿No os basta? ¿Queréis ir más alto? Seguidme hasta la cumbre, hasta la corte, hasta la sala del trono de un emperador. Allí el uniforme galoneado del militar eclipsa por completo la seria casaca del civil, así la lleve un ingenio de primer orden; allí el monarca se presenta con las insignias reales o con las del supremo mando del ejército o de la armada. Y es tal el prestigio del arreo militar, que los miembros del cuerpo diplomático, hombres de paz, que tienen misión de paz, y los miembros del cuerpo consular, también hombres de paz, agentes mercantiles por esencia y por misión, visten también uniformes militares, y llevan espada al cinto, la que probablemente ni siquiera saben desenvainar. Allí las pingües prebendas, los grandes honores, los altos títulos, no son para el que piensa, para el que inventa o para quien descubre, sino para aquel que mata más y mejor. Ya lo véis, hemos recorrido toda la escala social, desde el abyecto criminal hasta el supremo prócer; hemos ascendido desde el ergástulo hasta el palacio imperial, y en todas partes hemos encontrado el mismo fetichismo por el acero, el mismo culto del valor.

—Madre, ¿qué llevas en tu seno? —¡El fruto de mi santo amor!—Te equivocas, mujer, llevas el germen de la matanza; tu hijo será soldado.

—Maestro, ¿a quién estás instruyendo y educando?—¡A un niño para convertirlo en ciudadano libre!—Te equivocas, hombre, estás haciendo un esclavo para la guerra.

—Explorador, ¿qué buscas con tanto afán, con riesgo de tu salud y de tu vida?—¡Busco una nueva región, para enriquecer la ciencia!—Te equivocas, explorador, encontrarás una región desconocida hasta ahora, para llevar a ella los horrores de la conquista.

—Sabio, ¿qué es lo que estudias en la tranquilidad de tu gabinete o en las agitaciones de tu laboratorio? —¡Un nuevo elemento de paz, de prosperidad, de bienestar para la humanidad! — Te equivocas, sabio; lo que encuentres, telégrafo, comunicación inalámbrica, locomoción rápida, fácil y barata, navegación aérea o submarina, profilaxia eficaz, terapéutica efectiva, cualquier cosa que sea, en cualquier ramo que la obtengas, será un nuevo elemento para la guerra.

Me diréis que la guerra existe porque Dios lo quiere. Ignoro si Dios quiere la guerra; pero sé que el hombre es quien la hace.

Un día estaba Sócrates parado en la puerta de su casa, cuando se le acercó un hombre que venía a todo correr.

—¿No has visto pasar a un asesino? preguntó, jadeante el desconocido.

—¿Qué entiendes por asesino? preguntó reposadamente el sabio.

—Un hombre que mata.

—¡Ah, sí!... ¡Un carnicero!

—No, no es eso; un hombre que mata a otro hombre.

—¡Ah!... Un médico.

—¡Tampoco! Un hombre que mata a otro hombre deliberadamente.

—¡Ah!... Un verdugo.

—¡Tampoco! ¡Compréndeme bien! Un hombre que mata a otro hombre porque ese es su oficio.

—¡Ah sí!... Un soldado.

Zayas Enriquez.

Vida comunista anárquica

Sus gradaciones

Entiendo que no es lo mismo decir: vida comunista anárquica, o vida anárquica comunista. Ambos términos, antepuestos o supeditados el uno al otro, sugieren predominio o contradicción si lógicamente damos el valor que corresponde en consecuencia a la rigidez de los principios del Ideal Anárquico. Sin embargo, conceptúo que la regirez de los principios es en parte ficticia, elástica o acomodaticia, condición ésta que en todo caso debe ser en rigor emanada de los fundamentos en que los principios descansan, pues uno y otros, conjuntamente, dejan campo abierto a justificaciones de conducta contraria a la que generalmente se aspira conseguir cuando el Ideal alumbra el corazón del hombre del cual decimos que tiene «buenos sentimientos».

Esta cuestión no es ajena al comunismo anárquico; es más, es cuestión de fondo que debiera afrontarse con serenidad, sin prejuicios y desinteresadamente.

Dejemos por ahora ésta cuestión aparte y abordemos la faz esencial de la vida comunista anárquica.

Las diferencias psíquicas de los hombres, en completa libertad considerados, constituyen la clase que devela la certeza de la posibilidad de diversos estados de vida económica, desde aquel en que el hombre desea permanecer solo, alejado del contacto de sus semejantes, hasta los que desean una vida de relación social con todas las actividades y adelantos de la vida presente.

El concepto de libertad es variable, en sus manifestaciones prácticas y por consiguiente contrarias a la noción de igualdad, pues, ésta en sí misma, no es más que una consecuencia de la aplicación del principio de justicia.

Si sometemos el principio de libertad al principio de justicia hallamos que la libertad es, o hacemos que sea, inferior al de justicia, y entonces la libertad se convierte en un término secundario de acción sujeto al principio de justicia, lo que dá por resultado una libertad relativa, aspecto condicional intimamente ligado a las circunstancias de vida social.

Si anteponemos la libertad a la justicia tendremos que aceptar una libertad más extensa en el hombre que adopte una vida aislada, sin que el sentido de justicia impida ninguno de sus actos, de lo que se infiere, que en la vida social la libertad disminuye en razón directa al goce deseado y aumenta en proporción a la cantidad de ausencia del mismo.

Dos extremos dignos de estudio y que atañen directamente al régimen comunista anárquico en sus diversos modos de realizacón así como a la libertad del individuo, base o punto de partida de vida individual o colectiva.

Lo indispensable, lo necesario, lo útil y lo superfluo, varía según el sujeto, ambiente, circunstancias y condiciones; punto interesante también que conviene atender con la misma escrupulosidad que los demás. De aquí que la igualdad siendo un contrato basado en el sentimiento inspirado en el concepto de justicia, no resulta en el conjunto social sino como grados de adaptación a las diversas idiosincracias bien patentes dentro del género humano.

La fraternidad colectiva o sea el amor social, es suceptible de más o menos expansión y grado según el modo de convivencia, número y afinidad entre los miembros que constituyan el conjunto de relación.

Apoyándonos en el principio de libertad cabe suponer la existencia de grupos que adoptan un género de vida, que si bien análogo al comunismo anárquico, les separa del común régimen diferencias de número, necesidades distintas inclinaciones, etc. Corrobora esta posibilidad el hecho de que los hombres al sustentar diversas y encontradas opiniones, exista un común sentir en lo que atañe al sentimiento humanitario, base primordial de justicia y fraternidad entre los hombres de buena voluntad.

Queda también todavía por considerar si lógicamente es factible que con el tiempo los hombres sean todos, o en su mayor parte, anarquistas, ateos y materialistas. La variedad de religiones, escuelas filosóficas y doctrinas económicas, se disputan casi encarnizadamente la supremacia de sus principios. Como todo evoluciona, hallo difícil que pueda probarse el triunfo absoluto en el futuro de ninguna de las ideas existentes en la forma que actualmente tienen.

Rajadasa.

(Concluirá).

Por los presos de Berisso

Serie de conferencias

Domingo 9, a las 8.30 p. m., en Boedo y San Ignacio.

Jueves 13: a las 8.30 de la noche, en Luzuriaga y Vélez Sarsfield.

Domingo 16: a las 8.30 de la noche, en la plaza Sengüel.

Jueves 20: a las 8.30 de la noche, en la esquina de Córdoba y Gazcón.

Notas teatrales

APOLO.

"El conde de Ollendorff"

Con el estreno de ésta comedia, verificóse anteanoche en el Apolo, el beneficio de las aplaudidas actrices Mary y Palomero. El público numeroso que llenaba la sala de este teatro, dió en varios pasajes de la obra, prueba de franca simpatía por las beneficiadas.

«El conde de Ollendorff», producción de don M. Nebel, no es una comedia en tres actos, como por error figuraba en el programa, sino, en un prólogo y dos actos.

En el prólogo, hace una exposición de la acción que va a desarrollarse. En síntesis dice, que la vanidad en su quinta esencia, es el «alma-marter» de la alta sociedad y el interés y el egoismo, el móvil único de las acciones humanas.

Un tipo excéptico, que duda de la cordialidad y de los afectos sinceros del corazón, logra convencer a un amigo, que amoldándose a las circunstancias, es como se triunfa en la vida social encumbrada. Y con un falso título de conde, llega a codearse, y ser objeto de agasajos y de admiración por parte de una familia presuntuosa. El título de conde, que le sirviera de pretexto para experimentar las teorías del amigo, consigue un doble fin. Concluye con enamorar y enamorarse locamente de una de las hijas, ingénua y simpática. Y cuando quiere desenmascararse, dando término a esta comedia de supuesta autenticidad nobiliaria, la mansa mujer de profunda perspicacia, no llega a convencerse: concede complacida la mano de su hijo.

El autor, con rasgos bien definidos, nos presenta una vez más, la bambolla de nuestra aristocrática sociedad. La fiebre del lujo y de figuración en las altas esferas sociales, pone en evidencia, su estrechez de miras y su pequeñez de alma, vulgar y cursi.

El primer acto, resulta movido, por el tono satírico que la anima, en cambio, el segundo, languidece porque el auditorio se percata desde el comienzo del desenlace. A ésto, agregándole unos diálogos largos, en que se empeña en filosofar sobre la vanidad de esa familia, es lo que ha contribuído a que se enfriara el auditorio y perdiera todo interés. Por ello es que al final de la representación, no fué llamado el autor al procenio.

Las piecitas «El instante» y «Fué una noche en la ópera», que antecedían a «El conde de Ollendorff», fueron vivamente aplaudidas.

Debemos mencionar que el elenco de la compañía, dió a ésta última, mucho realce, distinguiéndose el señor Rosich, Zuchi y la señora Mary, que interpretó con mesura y acierto, el prototipo de la vanidad de las vanidades.

M. Dante.

NUEVO.

Mañana sábado se realizará un festival artístico con el concurso de diversos cantores. Además, se representará el drama «Juan Moreira».

MAYO.

Se ha constituído una compañía de género chico, que en breve comenzará a actuar en este teatro.

COMEDIA.

El lunes será estrenado el sainete «La casa de Quirós», original de Carlos Arniches.

Cartas de desocupados

El suplicio de los "lingheras"

Los grandes acontecimientos que tuvieron por escenario la campaña, en estos últimos días, en la cual se ha puesto en evidencia el hambre que reina en todo el país, aún perdura con igual intensidad o más, en determinados puntos donde el policía gaucho y bruto y demás autoridades son dueños de vidas y haciendas. Pese al silencio de la prensa mercenaria y a la aparente quietud de los recientes disturbios, la vida de los que han salido a la campaña, corridos de aquí por el hambre, está en inminente peligro de sucumbir a las brutalidades de los milicos de campaña a solicitud de las empresas ferroviarias que obstaculizan la peregrinación de los lingeras obligados a pernoctar a la intemperie, cuando no como animales en los vagones.

La comunicación que insertamos a continuación, es el fiel reflejo de las peripecias que experimentan y que iremos dando a conocer a medida que nos lleguen.

REALICO.

El que suscribe, en unión de otros cinco compañeros, salimos el día 5 del corriente por la línea de Puerto Belgrano hasta la estación de María Teresa, en tren de pasajeros, y no teniendo plata para continuar el viaje en dicho tren y puesto que el jefe de ésta estación nos dijo fuéramos en el de carga que allí estaba detenido con el fin de dar paso al de pasajeros, que según nos dijo el mismo jefe iba a pasar al momento.

Así fué, en efecto; pero al llegar dicho tren y vernos subidos en el de carga, mandó el inspector que recién llegaba, acompañado de individuos del escuadrón de seguridad, nos hiciera bajar, y al punto fué obedecida su orden por éstos.

Dicha orden fué transmitida por ellos a nosotros, pero en tales términos, que no queriendo volver a repetir la palabra aunque enseguida obedecimos, no podíamos bajar todos a la vez, pues con los que en aquélla estación había éramos unos 40, empezando los soldados por repartir sablazos a los de atrás y haciéndonos dispersar por el campo, en todas direcciones.

Desde éste punto fuímos obligados a continuar el viaje caminando, hasta el pueblo de los «Callejones». En este pueblo, hablamos al jefe, si podíamos transitar en tren de carga, y nos contestó que sí.

Le preguntamos, además, si por aquél ferrocarril (que pertenecía al Oeste), podríamos ir a «López Lecube», pueblo donde íbamos nosotros seis, por tener allí nuestro patrón del año pasado y que por carta sabíamos nos estaba esperando. Dicho jefe, nos indicó que podíamos ir hasta Realicó por aquélla vía; y desde allí debíamos tomar la del Pacífico. Aconsejados por éste así lo hicimos. Y en Realicó también fuímos avisados por el jefe y los soldados del escuadrón para subir al tren que había de conducirnos hasta Bahía Blanca, él que hasta allí le necesitara.

En ésta estación subimos unos 100 hombres más o menos, y después en todas las demás estaciones obligaban a subir a todos los que en ellas permanecían, esperando la llegada de algún cosechero que les diera trabajo; de ésta forma y obli-

gando a todos a subir al tren quisieran o nó, llegamos conducidos por los del escuadrón hasta el pueblo de «Darragueira», en donde a la llegada del tren conductor, fuímos recibidos por el comisario y policías a sus órdenes, que ayudados por nuestros conductores del escuadrón, y después de cercarnos con las armas preparadas para hacer fuego, cual si fuéramos bandidos para que no pudiéramos escapar, fuimos llevados a la comisaría, dirigiéndonos todas y cuantas palabras burlonas y groseras se les venía a la boca y para decirnos por donde teníamos que ir, lo hacían brutalmente, y a los de atrás les sacudían con las culatas de los fusiles.

Una vez cerrados en un alambrado que cerca a la comisaría, fuimos registrados, recogiéndonos cuantos revolveres, cuchillos y navajas de afeitar teníamos. Terminado este registro nos digeron, que a los que se le hubieran recogido armas se estuvieran para devolverlas.

Así lo hicimos, y los revólveres no nos los dieron, ni tampoco los cuchillos, nuevos, grandes ni pequeños; pero sí, nos dieron cuchillos viejos de igual tamaño, grandes y chicos. Y las navajas de afeitar «no servían»; para que nadie dijera esa no es la mía, al que así decía, no le daban ninguna.

Después de lo que llevo mencionado, nos digeron que podíamos continuar el viaje; volviendo a tomar el tren que nos estaba esperando. Partió éste y no tuvimos contratiempo ninguno hasta llegar al pueblo de Felipe Solá; allí nos alcanzó una locomotora en la cual iban fuerzas del escuadrón y fuímos recibidos con la misma o más aspereza que en Darragueira, tratándonos como a esclavos, repartiéndonos sablazos y golpes de fusil, sin ser atendidas nuestras palabras de protesta.

Después de reunidos, y sin saber porque, nos cerraron a todos en número de quinientos hombres, más o menos, en un galpón, poniéndonos dos centinelas a la puerta sin dejar salir a ninguno.

Así permanecimos encerrados como un rebaño de ovejas, hasta que llegó un tren que pidieron a la estación próxima, y en un vagón en el que nos hicieron depositar nuestro pobre equipo, cerrando éste con llave, siendo nosotros también encerrados en otros tres vagones.

De tal manera veníamos en éstos, que no podíamos codearnos a pesar de venir de pie. Protestamos de esta acción, o sea de que cerraran la puerta; pero no fueron atendidas nuestras quejas de que podíamos asfixiarnos. Desde este punto y después de cerrados, en vez de seguir para adelante, fué al revés, nos condujeron hacia atrás y durante el tránsito de aquélla estación a la inmediata, pensamos asfixiarnos todos a causa de la falta de respirar el aire puro, teniendo que ir de a uno a respirar por las rendijas que había en la puerta.

En esta estación y dando voces de auxilio, por fin nos abrieron la puerta y aunque de pie y malamente, continuamos nuestra contramarcha; y cuando preguntábamos adónde nos llevaban, nos respondían que a la otra estación.

Con seguridad que de no habernos hartado de esperar, nos hubieran llevado tal vez hasta Tucumán o Santiago, si allá podía ir el tren en que nos obligaron a subir. Pero como quiera que nosotros, no disponíamos de plata para comer, y además veíamos que la idea de ellos era separarnos de este territorio, y en él era donde nosotros podemos ganar para atender al sostenimiento de nuestras familias, desesperados ya, saltamos de los vagones a tierra, y aunque sin ansias fuímos decididos y resueltos a abrir el vagón en que estaban las linyeras, encontrándonos que estaba ya descandado; pues lo abrieron en el pueblo anterior y le digeron al maquinista siguiera hasta donde nos dejera lejos de allí y si nos oponíamos a seguir, dejara que sacáramos la ropa y él regresará al punto de partida.

Por lo tanto, tratamos de oponernos en el pueblo de Catriló; nos abrieron el vagón y cada uno agarramos nuestra linyera, quedando desde este momento libres de comisarios y policías.

Todo este género de abusos y malos procedimientos, hemos sufrido los abajo firmantes en unión de otros muchos tan desgraciados como nosotros, víctimas de comisarios y policías ordenados por los almaceneros y magnates de los pueblos.

Esta es la verdad de lo que nos ha ocurrido, que esperando encontrar el medio de atajar el hambre en las puertas de nuestras casas, hemos venido a que estas gentes sin corazón ni piedad para el pobre trabajador, nos hayan aumentado nuestras penas y conducido más a la miseria, viéndonos en la imposibilidad de alimentar a nuestros hijos trabajando, ahora que se nos presentaba ocasión como honrados padres, derramando sudor a torrentes con mucho gusto para brindarles el «pan nuestro de cada día», ya que otros manjares no puedan ser.

Y para dar más fuerza y verdad a mis palabras, firman además de nosotros, seis de los que han sufrido los mismos contratiempos.

Javier Martín, Cristino León, Domingo Escamudievo, Manuel García, Pedro Gil y Amaro Lana.

Afrontando el 1916

Una iniciativa

Por ahí, he leído un cartel, invitando a afrontar el año nuevo, con champaña. Yo, aunque hubiese vaciado mi bolsillo, no hubiera podido pagarme ese lujo; pero en cambio, esa abstinencia del lujoso y emborrador vino me ha permitido de escanciar el champaña purísimo que llevo dentro de mí, desde que he nacido y de ello vá ya varias décadas.

Y como prueba de que no escribo de envidia hacia los afortunados bípedos que pudieron hacerlo, vaya mi probada y acostumbrada abstinencia.

Escanciando el riquísimo zumo que llevo en mí, la entrada de 1916 me trae a «remembranzas» hechos que debemos producir todos aquellos que en nuestro envase llevamos licor de libertad, carne hecha hostia de emancipación, para ofrendarla a la liberación de un mundo esclavo.

En este año que empieza, la burguesía criolla, como en 1910, se prepara para la farra que ella denomina «celebración del centenario de la independencia», y aquí me asalta esta pregunta: ¿qué actitud asumiremos los anarquistas? Entonces es cuando viene a mi memoria el bello gesto de la F. O. R. A. y de los anarquistas en 1910: su viril reclamo, y todo el desatino cometido por la burguesía.

Es indiscutible que aquello nos costó algo, mucho quizás, pero ¿quién de nosotros no sabe que nuestro camino no es el de Damasco, como el de los socialistas y demás reformistas políticos, sino el del Calvario, revolucionario? La burguesía nos aplastó, pero al pisotearnos con su bota cosaca, se dió tal golpe en los maxilares, que creo, se le ha caído muchas muelas, sino todas.

Esto parece aventurado, pero piénsese que con su represión brutal, ante las exigencias por demás modestas y hasta constitucionales, de los anarquistas; la burguesía dejó obscurecido el poder de los virreyes de la colonia, poniendo a la democracia republicana en universal ridículo.

Fué todo un triunfo el nuestro y, es claro, los triunfos cuestan.

La próxima farra, ¿se la dejaremos pasar sin perturbársela?; y si los dejamos tranquilos, ¿ellos no harán nada en contra nuestra? Sí así fuera, ¿no sería interpretado como una debilidad o claudicación? ¿Claudicar el anarquismo cuando hasta sus acérrimos enemigos declaran, que es el ideal único que puede salvar a la humanidad del desastre y aniquilamiento a que la empuja los tiranos?; ¡eso ni pensarlo!

Entonces hay un solo camino a seguir: la acción. La burguesía está en acecho; hoy posee más recursos legales que nunca, pero el descontento ha cundido a todas las esferas sociales; más nosotros somos la minoría convencida, entusiasta y experimentada en acciones anteriores. Me parece que no debemos titubear.

En 1910, la F. O. R. A. presentó al gobierno las siguientes exigencias:

1.o Derogación de la ley de residencia.

2.o Amnistía para los prófugos y desertores.

3.o Libertad de todos los presos por cuestiones sociales.

En 1916, podría exigir a la burguesía lo siguiente:

1.o Supresión del derecho de propiedad territorial.

2.o Supresión del servicio militar obligatorio.

3.o Derogación de las leyes de residencia y social.

4.o Libertad de los presos por cuestiones sociales.

Estas cuatro cláusulas, podrían darnos un buen programa de agitación, que permitiría distinguirnos de todos los arribistas políticos que solo esperan.

La desocupación, la guerra europea, el hambre y la desesperación que ambula por el mundo, debe encontrar en nosotros la fuerza orientadora que encauce a la humanidad a la vida nueva. Los anarquistas debemos preocuparnos sobre lo que haremos en 1916.

Fabio L. Brocha.

Instrucción popular

Liga de Educación Racionalista

La Liga Racionalista Israelita organiza los cursos siguientes, en el local Larrea 758:

Lunes, de 8 a 9 p. m. Escritura en Israelita; y de 9 a 10 p. m. Historia de la cultura en Israelita.

Martes, reunión de comisión.

Miércoles, de 8 a 10 p. m. Lectura y escritura en castellano.

Jueves, de 8 a 10 p. m. Gramática y Aritmética en castellano.

Viernes, de 8 a 9 p. m. Lectura en Israelita; y de 9 a 10 p. m. Lectura comentada en Israelita.

Sábado, de 8 a 9 p. m. Historia en Israelita; y de 9 a 10 p. m. Conferencias Racionalista.

Curso gratuito de telegrafía

En el local de la calle Rioja 890, se dictan clases gratuitas de esta asignatura y en cuyo curso existen asientos vacantes, la enseñanza es para ambos sexos; las clases funcionan los días: lunes, miércoles y sábados, de 8 a 10 p. m.

Biblioteca Yunque Civilizador

La Biblioteca «Yunque Civilizador» organiza semanalmente las siguientes clases de instrucción popular:

Lunes y jueves, música; martes y viernes, taquigrafía, y miércoles, francés, de 8.30 a 10 p. m.; estando a cargo de los siguientes profesores: Juan Richard, música; Antonio Capiciotto, taquigrafía y Santos Cervoni, francés.

Comité Escuela Moderna, Almagro

Este Comité comunica a todos los interesados, que ha trasladado su secretaría a la calle Quintino Bocayuva 761, donde debe dirigirse toda la correspondencia, y a nombre de M. A. Capuano; al mismo tiempo, previene a todas las personas que posean números de la rifa que tiene en circulación, los devuelvan a la brevedad posible o en su defecto, el dinero, importe de los mismos.

Ateneo Obrero de Almagro

Este Ateneo tiene en circulación una rifa de 1.000 números a 10 centavos el número, a beneficio de la caja social de este Ateneo, la cual se encuentra bastante exhausta. Los objetos a rifar son dos hermosos cuadros con marcos, uno del maestro F. Ferrer y el otro del gran sociólogo anarquista Anselmo Lorenzo. Los que deseen vender números, pueden solicitarlos en nuestro local social, Agrelo 3653.

La rifa se jugará en la primera jugada de febrero, por el extracto de la lotería nacional.

C. pro E. Moderna, de Belgrano

Este comité con el fin de recabar fondos para el mismo, ha resuelto organizar la siguiente rifa en mil números a 0.20 centavos cada uno, con los siguientes premios:

1.o premio, un revólver «Smit»; 2.o premio un reloj plata para señora o señorita.

Se sorteará por el extracto de la Lotería Nacional de la última jugada del mes de enero de 1916.

Comité de agitación contra la militarización escolar

El domingo 16 de enero, realizará este Comité una matinée teatral y conferencia, en el salón «Casa Suiza», Rodríguez Peña 254.

La Organización Obrera

Las huelgas: exterior, interior, ciudad.—Resoluciones y asambleas gremiales

España: Barcelona

La huelga de albañiles declarada hace días, continúa en el mismo estado y con perspectivas de hacerse general ante las intransigencias patronales. La unánimidad de los huelguistas no aceptó la mediación de las autoridades que jamás podrán dar, en sus arreglos, amplias satisfacciones a las justas reclamaciones de los obreros en huelga. Dada la solidaridad existente, confían en que el triunfo se aproxima, y la derrota de los contratistas los alentará para futuras luchas.

***

Madrid

El hambre reinante en Madrid, como la de aquí, mueve a los sin trabajo a lanzarse a la calle en manifestación, exigiendo pan y trabajo.

Diariamente la guardia civil, disuelve a machetazos grandes núcleos de hambrientos, que aún no se han dado cuenta que es menester madrugarle las intenciones a los gobernantes en lo de comer aunque no se trabaje. El triste espectáculo no es local, sinó universal, por lo cual creemos que será provechosa la enseñanza para los modernos esclavos que aún confían en la bondad de los gobiernos.

La huelga de Campana

Firmeza del movimiento

La policía. Resolución de los huelguistas

Uno de los buenos movimientos huelguísticos, es el que realizan actualmente los obreros de la fábrica de petróleo en Campana. La justicia de su petitorio va unida a una firme voluntad y a un espíritu solidario a toda prueba. El espíritu de lucha que anima a los obreros en huelga, ha conseguido imponerse a la misma policía, que desde el principio puso en práctica los acostumbrados procedimientos de fuerza, realizando toda clase de coacciones y atropellos, clausurando los locales y no permitiendo ninguna clase de reuniones.

No obstante todas las trabas que se han pretendido poner al desarrollo de la huelga, ésta permanece en el mismo estado que el primer día. Entre las muchas tretas de la gerencia, figura la intervención que ha hecho tomar al Departamento Nacional de Trabajo. De un momento a otro es esperado en Campana un inspector de esa repartición, a quién, los huelguistas esperan con suma indiferencia, pues se hallan resueltos a no permitir la ingerencia, en sus asuntos, de gentes de gobierno ni de caudillos políticos. Fiados en sus propias fuerzas y moralizados por la justicia que les asiste y por la solidaridad unánime de todos, esperan tranquilamente el triunfo que no tardará en llegar.

Da margen a sabrosos comentarios entre los obreros el silencio de «La Vanguardia», con respecto a las incidencias del movimiento. Los primeros días daba a esta huelga toda la importancia que, en realidad reviste, haciendo detalladas y veraces crónicas; pero en vista que los obreros eludían todo trato con los políticos, inclusive los socialistas, y que en cambio, aceptaron el expontáneo y desinteresado apoyo que ofreció la F. O. R. A., enviando un delegado, «La Vanguardia», parece que ha olvidado que en Campana se desarrolla actualmente una importante y justa huelga que abarca alrededor de setecientos obreros.

En el día de ayer la comisión de huelga, se dirigió directamente a la Jefatura de Policía de La Plata, recabando el consiguiente permiso para celebrar asambleas, denegado continuamente por el inspector Elormendi que ha transformado sus reales en Campana, transformándola en un cuartel de esbirros. De no concedérseles el permiso, los obreros están dispuestos a reunirse, contra la voluntad policial, ocurra lo que ocurra.

¡Firmes, compañeros! El triunfo no se hará esperar si permanecéis asumiendo tan digna actitud.

En el arsenal de Río Santiago

Abusos que se cometen

Es necesario poner de manifiesto el proceder de las autoridades de esa repartición con el personal que está bajo su dirección, y que dado su carácter netamente militarista, no nos extraña. Ese temperamento ha sido y será siempre la norma a seguir, de los que desempeñan funciones directivas en ese arsenal; vemos que el personal está completamente bajo, la brutal disciplina militar, a pesar de que sus funciones son puramente civiles.

El viernes pasado, con motivo de efectuarse la requisa general, a un obrero se le encontró un trozo de planchuela, del material que por inservible había sido tirado a un montón de desperdicios que los obreros le dan el nombre de cementerio. Ese obrero después de diez años de servicio en la repartición aludida, ha sido despedido en forma deprimente y brutal.

Hay, más todavía: otra medida arbitraria y violenta ha sido tomada contra un obrero calderero, por el solo hecho de haber comprado un par de botines a un conscripto. Esos son los únicos medios que deben utilizar dentro de los salarios de hambre que perciben los esclavos del capital en la imposibilidad de satisfacer sus más apremiantes necesidades Y lo encontramos muy justo que vendan sus prendas de vestir.

También está el llamado plato de sopa, que por su preparación no era más que un poco de agua hervida, y por la misma los obreros abonaban pesos 2,50 mensual.

Por razones de economía, resolvieron rebajar los sueldos a todo el personal, sin distinciones de ninguna especie, en cincuenta centavos diarios, mientras actualmente trabajan de 15 a 20 días por mes; se le aumentó, en cambio, a pesos tres el llamado plato de sopa.

Se ha dictado también una medida inconsulta, respecto al pago de los haberes al personal de los talleres, después de la cinco de la tarde, ocasionando a los obreros semejante medida, la pérdida del tren que sale a las 5.27 p. m. Los obreros están obligados ha trasladarse a los talleres, y por lo mismo necesitan dos lanchas, haciendo ese servicio una lancha solamente, que es insuficiente, y por la causa apuntada, muchos obreros llegan tarde al trabajo, y el tiempo perdido por culpa del pésimo servicio para su transporte, se le hace trabajar hasta completar las 8 horas, no solo a los que llegan tarde, sinó también a los que han cumplido sus horas de trabajo. Resulta con esto que parte del personal trabaja 8 horas y otra parte tiene que trabajar nueve horas, sin percibir lo que le corresponde por derecho; es decir, horas extraordinarias.

Si los obreros no ponemos remedio a esto, los abusos continuarán en nuestro solo perjuicio.

Uno del Arsenal.

F. O. L. B.

A los delegados

A los delegados:

Consecuente con la nota pasada por esta Federación a las sociedades, quedan invitados los delegados a la reunión que se efectuará hoy viernes, a las 8 de la noche, en el local de la sociedad Obreros Panaderos, calle La Paz 665, donde se pondrá a discusión la siguiente orden del día:

1.o Forma de emprender la campaña tendiente a reorganizar el proletariado de la capital.

2.o Que actitud debe asumir esta Federación, frente a la acción desarrollada por los desocupados en la campaña.

3.o Label de la Federación.

4.o Asuntos varios.

El Consejo Local.

Nota importante: En virtud de no haberse levantado la clausura, aún del local de Conductores, la reunión de delegados se efectuará en La Paz número 665.

Obreros Tabaqueros

Pedimos a las organizaciones y compañeros de la capital e interior, que nos prestan solidaridad en la propaganda del boicot a la Compañía Argentina de Tabacos, tengan en cuenta la nueva marca de cigarrillos, sacada a la venta por la Compañía boicoteada, que al ver disminuir la venta de «sus marcas» trata de sacar otras nuevas, para desorientar al consumidor que hace causa común con las obreras.

La nueva marca elaborada por la compañía boicoteada, lleva el nombre de «Favoritos». Encarecemos para evitar confusiones, que los compañeros conserven siempre algún recorte con la lista de las marcas boicoteadas, pues los astutos capitalistas al ver decaer por la acción del boicot una marca, tratarán de sacar una nueva, — como sucede con «La Favorita»,—o levantar algunas de las que por la pésima calidad del tabaco, se eliminaron solas.

Pedimos a todos los que nos prestan su concurso solidario, se fijen en esta serie de manejos que la compañía pone en práctica deseosa de eludir los efectos del boicot.

El Secretario General.

Hoy viernes tendrá lugar la asamblea general del gremio, en el salón «Concordia», Rincón 1141, a las 5 p. m.

Las comisiones de huelga y administrativa, han repartido, entre los obreros y obreras, de los distintos talleres de la capital, un manifiesto, llamando al gremio para esta asamblea.

Cortadores de calzado

La C. A. invita a la reunión que se efectuará hoy viernes, a las 8 p. m., en el local de la calle Agrelo 3653, para tratar la siguiente orden del día:

1.o Lectura de actas, correspondencia; 2.o Balance y Estatutos; 3.o Asunto huelga; 4.o Asuntos varios; 5.o Reintegración de la C. A.

Que nadie falte!

La Comisión.

Mecánicos y anexos

Para hoy viernes, queda citada la comisión en Méjico 2070, para tratar un asunto de transcendental importancia.

El Secretario.

Carpinteros y anexos

La comisión administrativa de esta sociedad, consecuente con sus métodos de lucha, ya sean en el campo económico, ya en lo social, velando siempre por los intereses del gremio en general, convoca a éste, a la asamblea general a efectuarse mañana sábado, a las 8 p. m., en su amplio local Saavedra 1041.

Se tratará la siguiente orden del día: Acta anterior, Correspondencia, Balance, Nombramiento de una nueva comisión, Asuntos varios.

La Comisión.

A los zapateros anarquistas

«Basta ya de farsas», ha sido el grito lanzado por un núcleo de compañeros de este gremio, que hartos ya de ver que nuestra sociedad sirva para los fines políticos que persiguen los jesuitas de la Confederación, hemos querido llamar la atención de los buenos y sinceros camaradas.

Desde el IX Congreso no hemos hecho más que perder un tiempo precioso, una lucha interna se nos ha presentado haciéndose inacabable; nosotros que siempre hemos amado a nuestra sociedad y a la F. O. R. A., hoy más que nunca queremos mantener bien alto el pendón de las reivindicaciones proletarias de este país, esto es: la Federación Obrera Regional Argentina.

Por lo tanto, quedan invitados todos los anarquistas de nuestro gremio, a la reunión que celebraremos mañana sábado en el local del Fascio Revolucionario Italiano, sito Saavedra 1041, a las 8 p. m.

Un núcleo de zapateros.

NOTAS VARIAS

Centro Femenino

A las compañeras que estén conformes con la fundación de un «Centro Anarquista Femenino», se les pide manden su adhesión y toda clase de correspondencia, dirigida a Manuela Seisdedos, Piedras 1065.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Manuel Gómez, que se halla en Bella Vista. Lo busca Pedro Piñeiro por asuntos de familia. Dirigirse a Umberto I 210, (Quilmes).

Se desea saber el paradero de Luis Sixto. Lo busca la viuda de Antonio Vega, Patricios 331.

Se desea saber el paradero de Ricardo Castrelo. Dirigirse a Emilio Pazos, Cerrito, (F. C. O.).

Funciones y conferencias

Gran pic-nic familiar, a beneficio de la Liga de E. Racionalista, el domingo 9 de enero, de 6 a. m. a 6.30 p. m., en el espacioso Stand del «Tiro Suizo», calle Echevarría número 630 (Belgrano).

Programa:

De mañana: A las 6 a. m., una selecta banda de música dará comienzo a la fiesta, ejecutando el himno «Hijos del pueblo». Carreras y juegos varios para ambos sexos, adjudicándose premios sorpresas, a los vencedores.

Canciones varias, cantadas con acompañamiento de guitarra, por Martín Castro.

Conferencia por una profesora de la Liga. A las 12 m., almuerzo.

De tarde: Continuación de los juegos varios. Declamación de poesías por una compañera. Monólogo: «Un huelguista más», recitado por Juan B. López. Canciones por Martín Castro. Conferencia por el camarada Luis María López.

Entrada general, 0.30. Niños gratis.

Rosario — El próximo pic nic

El festival se efectuará en la quinta situada en las calles Mendoza entre Plata y Pichincha, y dará comienzo a las 6 de la mañana hasta las 7 p. m., desarrollándose el siguiente programa:

Mañana:

6 a. m. Hijos del Pueblo, por la orquesta; 6.30 a. m. Apertura del gran bazar-rifa; 7 a. m. Inauguración del correo de tarjetas postales; 7.30 a. m. Carrera de resistencia entre un carnívoro y un vegetariano; 8 a. m. Carrera del huevo para señoritas; 8.30 a. m. Carrera de 100 metros para niños; se adjudicará un premio al vencedor; 9 a. m. Cinchada entre solteros y casados; 9 y 30 a. m. Juegos de la sartén y de la olla; 10 a. m. Carrera de 100 metros para señoritas y de embolsados para niños; 10.30 a. m. Carrera de la aguja para señoritas, con un valioso premio; 11 a. m. Dibujo del bigote al muñeco de Don Pucho por señoras y señoritas. Almuerzo.

Entradas: Hombres, 0.30 centavos; mujeres, 0.20 centavos; niños menores de 15 años acompañados por sus padres, gratis.

CORREO

Hay cartas para:

Leandro (muy urgente), Dalmacio San Pedro, Staffa, Félix Brunetti (urgente), Domingo Marconi y Caiola, Federación de Calzado, Amadeo Pacífico (urgente), Bautista V. Mansilla.

Secretarías de las Sociedades

Adheridas á la F.O.R.A

Capital

Secretaría: AUSTRALIA 1837

Conductores de Carros
Obreros Tabaqueros y Anexos
Pintores Unidos
Fundidores, Modelistas y Anexos
Obreros Alpargateros
Albañiles y Anexos

Secretaría: LA PAZ 665

Obreros Panaderos

Electricistas y Anexos
Obreros Mosaístas

Secretaría: MEJICO 2070

Maquinistas de Calzado
Obreros Fideeros

Secretaría: SALCEDO 3544

Aserradores y Anexos

Secretaría: IRALA 1745

Obreros del Puerto
Idem de Frigorífico

SAAVEDRA 1041

F. de las A. Gráficas.
Carpinteros y Anexos.
Tabaqueros y Anexos.
Cartoneros y Anexos.

Secret.: AMENABAR Y CONGRESO

Obreros Panaderos (Belgrano)

Secret.: AVELINO DIAZ Y DOBLAS

S. O. Varios de Nueva Pompeya

INTERIOR

Obreros Estibadores—Santa Lucía
Federación Obrera Entrerriana—Paraná
Obreros Panaderos—Córdoba
Oficios Varios—Santa Fe
Obreros Panaderos—Tucumán
Oficios Varios—Berazategui
Obreros Panaderos—Chacabuco
Obreros Panaderos—Lincoln
Obreros Panaderos—La Plata
Obreros en Calzado—Rosario
Oficios Varios—Idem.
Sociedad 1.º de Mayo—Bell Ville
Oficios Varios—Idem
Obreros Panaderos—Quilmes
Oficios Varios—Idem
Obreros de Frigorífico—Zárate
Oficios Varios—Lanús y Talleres.
O. Panaderos y Repartidores — Tandil
Obreros Panaderos. — Junín.
Obreros Panaderos. — P. Alta.

SOCIEDADES AUTONOMAS

Capital

Secretaría: LAPRIDA 329

Obreros Escoberos

Secretaría: LARREA 758

Obreros Sastres

Secretaría: MEJICO 2070

Obreros Marmolistas

Secretaría: CERRITO 585

Cámara Sindical de Cocineros y Pasteleros

Secretaría: SAENS PEÑA 1243

Obreros Cartoneros y Anexos

Secretaría: AGRELO 3653

Cortadores de Calzado
Obreros Aparadores de Calzados

INTERIOR

Sección Ferroviaria—San Cristóbal
Idem, íd.,—San Juan
Idem, id.,—Mechita
Idem, íd.,—Santos Lugares
Oficios Varios—Punta Alta
Unión Obrera — San Pedro
Oficios Varios—Santiago del Estero
Obreros del Puerto—Rosario

Sociedades que pertenecieron a la F. O. R. A. y que aún no se han pronunciado.

Obreros Panaderos—Mar del Plata
Obreros Repartidores—Idem, íd.
Oficios Varios—Piñeyro

Sociedades que forman la Confederación y consideradas por la F. O. R. A. como autónomas a los efectos de la solidaridad.

Secretaría: OLAVARRIA 373

Federación Obrera Marítima

Secretaría: Méjico 2070

Federación Obrera Ferrocarrilera
Obreros Ebanistas y Anexos
Herreros de Obras y Anexos
Escultores en Madera
Mecánicos y Anexos
Unión Chauffeurs

Secretaría: AGRELO 3653

Obreros Zapateros

Secretaría: GARIBALDI 1556

Obreros Caldereros

Secretaría: BULNES 491

Unión Tapiceros

INTERIOR

Obreros Panaderos—Chascomus
Federación Obrera—Río Gallegos
Constructores de Carruajes—Rosario
Unión Obrera de las Canteras—[illegible]

CARTEL PARA LOS VOTANTES

"La política es el arte de gobernar á los pueblos"... Piensa bien esto: gobernar es encaramarse al Poder, regir la vida, el aire, el pan de los pobres; estar arriba.-¿Te conviene ser esclavo?.. ¡Vota, entonces! - ¿Te conviene tu libertad?.. ¡No votes, trabajador!

En el taller te esprimen, en el conventillo te ahogan, en los campos te fusilan. Y todavía en el comite te engañan y en la plaza pública te aturden con palabrotas políticas - ¡Dales la espalda: no votes!

Todos son unos, todos! Radicales, Conservadores y Socialistas, son tres palabras vacias y una sola realidad: gobierno. Y gobierno significa capital, ejército, cárcel, parasitismo. Todo lo que ahora te abruma, te hiere, te mata de hambre. ¡No votes, hombre!

La Urna es una guillotina. La boleta es la cuchilla que decapita tu libertad.-¡Te eliges amos, cuando lo que debes elegir son armas, ¡hermanito!

Ve a tu gremio o a tu centro, lée tu diario o tu folleto rebelde, ayuda con tu razón y tus puños á los que luchan contra la burguesía! - Pelea, ¡no votes, amigo!

¡Viva la Revolución Social!